



Sección temática: ST1-Enseñanza de la historia, teoría y crítica de la arquitectura, el diseño y la ciudad.

Título: Historia de los Muebles y los Estilos. La práctica en el aula.

Autora: Frank, Ana Lía.

Materia / Cátedra: Historia de Muebles y Estilos.

Institución: Universidad Nacional de Río Negro.

Correo electrónico: alfrank@unrn.edu.ar

Resumen

El presente resumen tiene como objetivo poner en discusión las modalidades y estrategias que desarrollamos en el desarrollo de nuestra práctica docente en el aula con el fin de trabajar las capacidades de reflexión y síntesis de contenidos. Estas actividades se plantean en el marco de la unidad curricular: Historia de los Muebles y los Estilos, del área de teoría e historia en la carrera de Diseño de Interiores y Mobiliario.

La carrera posee diferentes materias que abordan los conceptos genéricos y teóricos pertinentes a la formación del profesional interiorista, ésta materia se encuentra ubicada en el cuarto año de la carrera, cursada por un estudiante pronto a recibirse. Teniendo en cuenta la trayectoria formativa del estudiante modelo, nos encontramos con un sujeto preparado para dar respuestas a trabajos de análisis e investigación, lo que nos lleva a preguntarnos:

¿Cuáles serían las estrategias acordes para trabajar sobre los contenidos? ¿Qué tipo de actividades presentan un desafío atractivo para el desarrollo de capacidades

cognitivas avanzadas? ¿Cuáles serían las aplicaciones futuras de los contenidos de la materia en un entorno laboral? Y en consecuencia ¿Qué práctica profesional real es trasposable a un trabajo práctico de aula?

Como propuesta pedagógica, se divide el cronograma de cada clase en tres momentos, en cada uno de ellos trabajamos con una modalidad diferente, individual, grupal y colectiva, intentando abordar el contenido con metodologías distintas. Es nuestro objetivo ayudar a construir una mirada crítica y reflexiva sobre el mueble por sobre la catalogación y ordenamiento del contenido propuesto para la asignatura. Se busca incentivar al estudiantado a la reflexión continua y al cuestionamiento de los Estilos tradicionales y para esto es necesaria la construcción conceptual de cada Estilo. Se propone identificar las características formales básicas generales de cada Estilo y su verificación en los casos particulares a través del estudio y búsqueda de información.

Se plantea una búsqueda de un Trabajo Práctico, que sea un real reflejo de la implementación de saberes en la práctica profesional cotidiana del Diseñador (Steiman, 2018) y no, una tarea que sea la adaptación áulica de una actividad teórica de comprensión de contenidos desvinculados de su futuro próximo como profesionales. Estas pruebas metodológicas son las se propone poner en la mesa de debate para cuestionar en la participación de este encuentro.

Palabras clave: Historia de Muebles – Desarrollo de capacidades – Práctica

Consideraciones preliminares

En la carrera de Diseño de Interiores y Mobiliario se distingue el área de Historia y Teoría, esta se encuentra dividida en cinco unidades curriculares: dos orientadas a la teoría y tres a la historia. En ellas se abordan los conceptos genéricos y teóricos pertinentes a la formación del profesional interiorista. Historia de los Muebles y los Estilos se cursa en el tercer año de una carrera de cuatro años de duración. Según el plan de estudios de la carrera, la asignatura tiene como objetivos:

“Introducir al estudiante en el conocimiento de los estilos que determinaron significación en la evolución del tema.

Entender movimientos, estilos, su relación con los procesos históricos, características individuales de cada uno de ellos, permitirá al momento de decidir

proyectualmente las distintas opciones posibles, tomar decisiones que tengan carácter, precisión conceptual y conocimiento de causa.” (Plan de Estudios de la Carrera Diseño de Interiores y Mobiliario, 2018)

Estos objetivos se pueden clasificar en dos grandes grupos, los que se basan en el conocimiento o en la adquisición de *contenidos* específicos -en este caso el reconocimiento de estilos y los procesos históricos- y los que buscan desarrollar *capacidades* relacionando los procesos históricos con el resultado final, la concreción del objeto en estudio, el mueble.

Estos objetivos: los de contenidos y los de capacidades, no se muestran en igualdad de condiciones, es más, estos se presentan en una relación asimétrica. Tanto es así que la primera etapa de estudio, la que mayor tiempo insume, se basa en la adquisición del primero de estos objetivos: conocer, identificar y categorizar, restando poco tiempo para el desarrollo del segundo de ellos: profundizar en comparaciones, relaciones y conclusiones.

Estas capacidades que se buscan desarrollar representan un desafío cognitivo muy superior, ya que una vez adquiridas, proporcionarían al alumno una guía para la construcción del conocimiento, aplicable también a futuros estudios. Adquirida esta práctica por los estudiantes, lograrían crear sus propias herramientas tanto para el estudio de una asignatura teórica, como para la futura práctica profesional.

Entrecruzando las variables que condicionan el planteo didáctico de la cursada no solo se encuentran las unidades de contenidos mínimos y los distintos trabajos con los que se propone desarrollar capacidades, sino también la variable tiempo de cursada. Se destina cerca de un 75% del tiempo a la adquisición del conocimiento básico y el resto a la tarea práctica del taller, siendo esta la que aportaría el verdadero conocimiento significativo: la adquisición de estas capacidades.

Entonces surgen las preguntas, ¿cuál sería el conocimiento básico sobre el cual se pueden desarrollar las capacidades?, ¿cómo organizar los contenidos para poder estudiarlos a todos, a la vez que se desarrolla un trabajo reflexivo sobre las capacidades?, ¿cuál es el rol docente en estas tareas?, ¿qué grado de participación debemos tener los docentes en cada instancia?, ¿cuál es la modalidad ideal para el desarrollo de capacidades individuales?

En el diagrama curricular, esta asignatura se ubica en el tercer año de la carrera, luego de que el estudiante haya finalizado dos cursadas de materias históricas que

abarcan el estudio del mismo periodo que concierne a ella. Las asignaturas se centran en relacionar el contexto histórico con la producción de espacios interiores desde la antigüedad a la posmodernidad. La variación, en el caso de Historia de los Muebles y los Estilos, está en poder reconocer la relación causal de estos periodos históricos y estéticos con los objetos muebles producidos en ellos.

Como resultado, estas capacidades de reconocimiento y vinculación entre un periodo histórico y un objeto concreto (sea este un espacio interior o un mueble), deberían quedar establecidas como constantes. Lo único que cambiaría entonces es el objeto de estudio. Entonces se presume que los estudiantes no deben tener dificultades en comprender el contexto histórico, de esta manera se podrá concentrar el tiempo en un análisis profundo y relacional. Para ello la propuesta pedagógica se basará en un barrido cronológico de las etapas históricas, relacionando las variables contextuales con la producción de mobiliario que se realizó.

La implementación de una práctica en una materia teórica.

La materia Historia de los Muebles y los Estilos, es la última asignatura del área de historia y teoría de la carrera. Se pretende en esta práctica construir un trabajo práctico según tres variables: el desarrollo de capacidades, trabajando sobre los contenidos mínimos, acotado al tiempo disponible.

La planificación de los contenidos tiene una fuerte vinculación con las asignaturas históricas anteriores. Básicamente en las tres materias se retoma el mismo formato de trabajo práctico de clase, donde se aprovecha el encuentro áulico para mejorar el intercambio y debate de los temas. En respuesta a esta estructuración, los estudiantes adquieren la práctica de lectura comprensiva y estudio de bibliografía para poder profundizar en los contenidos. Este ejercicio realizado consecutivamente y en coordinación con los docentes del área, predispone a los estudiantes a realizar una tarea conocida, lo que tiene como consecuencia mejores respuestas en propuestas organizacionales del contenido, acompañados de argumentos más profundos.

Estas reflexiones sobre las prácticas realizadas en otras instancias de la carrera ponen al estudiante como observador de su propio crecimiento. Las tareas

realizadas nuevamente dan el espacio de revisión y corrección de experiencias pasadas. Esta práctica adhiere a la postura de Donald Schön, quien afirma que es importante considerar que la formación de profesionales técnicos debe abarcar una mirada integral que no solo lo incluya al mundo del trabajo, sino que lo forme como ciudadano responsable, reflexivo y comprometido con el medio social en donde se desenvuelve. “La racionalidad técnica defiende la idea de que los profesionales de la práctica solucionan problemas instrumentales mediante la selección de los medios técnicos más idóneos para determinados propósitos. Los profesionales de la práctica que son rigurosos resuelven problemas instrumentales bien estructurados mediante la aplicación de la teoría y la técnica que se derivan del conocimiento sistemático, preferiblemente científico.” (Shön, 1992).

Por lo tanto, la ejercitación repetida sobre el mismo tipo de prácticas pone al estudiante en una instancia de análisis reflexivo y cuestionamiento, lo que permite profundizar en conocimiento tanto como en capacidades.

En esta propuesta pedagógica nos basamos en tres instancias diferentes de trabajo y a su vez en tres niveles cognitivos y para cada tarea se destina un tiempo diferenciado en un ambiente distinto. En el siguiente esquema se ordenan las tareas a realizar por los estudiantes, la modalidad de trabajo, y el proceso cognitivo que se busca desarrollar.

Modalidad de trabajo	Individual 6hs	Grupal 2,3hs	Colectivo 1,3hs
Proceso cognitivo	Básico Comprender Conocer Recordar	Intermedio Interpretar Contrastar Analizar	Superior Síntesis Reelaborar Juzgar
Tareas	Lectura búsqueda de información	Actividad mapas conceptuales, preguntas y respuestas	Debate expresión oral resumen cuestionamiento

El cronograma para estas actividades se plantea para el estudio de uno de los temas presentados por el programa, destinando un tema por cada clase. La carga horaria de la unidad curricular corresponde por plan de estudios a sesenta y cuatro horas presenciales por cuatrimestre. Además de las cuatro horas de presencia obligatoria en el aula se suman seis horas fuera del aula dando como resultado una dedicación semanal de diez horas, y cuatrimestralmente de ciento sesenta. A su vez los estudiantes disponen de un horario de consulta semanal de una hora que deben solicitar en caso de ser necesario.

Para el desarrollo de los trabajos prácticos toda la información y tareas se suben a la plataforma virtual de la Universidad, donde también cuentan con un Foro de consultas para comunicarse con los docentes y demás compañeros.

Contando con estas herramientas y habiendo definido los tiempos de trabajo se organizan las actividades. Con antelación se presenta el tema a estudiar, destinando cuatro horas previas para el estudio individual de los textos, la actividad se continua en el taller, conformando equipos de hasta cuatro personas, donde se responde a una consigna. Esta instancia de trabajo grupal busca construir un conocimiento avanzado del tema estudiado. Los estudiantes organizan el espacio del salón conformando pequeños equipos y no en el formato de clase de pupitres que miran al pizarrón. La actividad se termina con una conclusión colectiva en la pizarra con la ayuda de un proyector, y el formato de organización espacial es de ronda o en herradura mirando la proyección. Al finalizar la clase se relaciona el tema estudiado con el próximo tema a estudiar en casa, y se solicita que pasen en limpio los apuntes y conclusiones de esta clase luego del debate colectivo. Para esta actividad se estipulan dos horas más de trabajo completando así las seis horas del trabajo fuera del aula.

Con esta propuesta de tiempo de trabajo en clase establecida, se presentarán las capacidades a desarrollar en cada momento.

Se pretende iniciar al estudiante en los procesos cognitivos básicos, siguiendo lo planteado en la Taxonomía de Dominios de Aprendizaje (Bloom, 1977), para ir aumentando en dificultad y finalizar con tareas que representan el desafío, las tareas de conclusión, argumentación, síntesis.

Este tipo de propuestas, nos lleva a iniciar las actividades con la incorporación del conocimiento básico, lectura, búsqueda de información, categorización de la

información, orden y clasificación. Estas actividades representan solo las capacidades básicas: recordar y conocer. Sin embargo, si se realiza una evaluación basada en el contenido, podríamos obtener buenos resultados, ya que se espera que en esta instancia el contenido ya lo tendrían incorporado. Pero este criterio de evaluación no coincide con el nuevo paradigma educativo, ya que este se basa en el desarrollo de capacidades y herramientas de aplicación directa a la práctica profesional.

Se entiende que el conocimiento significativo es aquel que se pone en juego con otras áreas que no sean las de la unidad curricular en las que se incorporaron, o sea, se trata aquí de conocimiento teórico adquirido y aplicado en relación a las condicionantes de la práctica profesional.

En una segunda instancia y en clase se solicita responder una serie de preguntas sobre contenidos del tema trabajado individualmente. Estas preguntas podrán referirse a: características básicas; aspectos materiales, tecnológicos y compositivos; lenguaje, ornamentaciones, terminaciones y usos. También preguntas que relacionan los contenidos mínimos con aspectos del contexto económico, histórico cultural, político, filosófico y científico. Con estos cuestionamientos se busca ejercitar la capacidad de vincular los hechos del contexto histórico con la producción disciplinar del momento. En trabajo de grupo se intentará conectar la información y producir una respuesta consensuada. Luego estas respuestas se debatirán de manera general con toda la clase.

Por último, se propone construir una síntesis colectiva. Cada equipo de trabajo es el encargado de explicar una parte del tema. Se elabora un resumen que combina la información gráfica y escrita en la pizarra, en una lámina o panel donde quedará expuesto el trabajo realizado. Luego, oralmente y entre toda la clase, se organiza la información, se destacan los temas importantes y se realizan las preguntas que guiaron las distintas relaciones. Por último, se transcriben los argumentos, las conclusiones y se abre una última ronda de debate oral para explicar lo que cada uno comprendió y relacionó de los temas estudiados.

En conclusión, en cuanto al tiempo dedicado a cada etapa y de acuerdo al cronograma, este se desarrolla de manera inversa al proceso cognitivo: los estadios básicos requieren de más dedicación horaria y menos guía docente, mientras que

los procesos que presentan un mayor desafío se ven acotados en el tiempo, a la vez de requerir una mayor guía por parte del cuerpo docente.

Para desarrollar estas capacidades, donde vamos incrementando el nivel de dificultad, utilizamos tres modalidades de trabajo, proponiendo para cada una de ellas las actividades de estudio diferenciadas.

La primera instancia es la incorporación de la información. Esta actividad requiere de distintos tiempos para cada estudiante. La lectura comprensiva es un ejemplo de ello. Mientras algunos estudiantes logran aprender un texto con solo dos lecturas, otros tienen que complementar la información con otros autores, buscar significados y realizar resúmenes. Teniendo en cuenta estos tiempos de estudio, la etapa inicial se realiza fuera del horario del taller. Se propone que se realice de manera individual, pero los estudiantes, si lo prefieren, pueden realizarla en equipos de estudio.

Esta actividad se complementa con la elaboración de resúmenes con temas principales, secundarios, mapas conceptuales y búsqueda de imágenes. Se intenta formar una idea general del tema y se solicita traer a clase un esquema o cuadro síntesis del estudio realizado. Es condición que se realice de manera individual para que cada quien defina cuales son los temas que se identificaron como principales y periféricos. Esta etapa individual es la base de la pirámide de Bloom, con procesos cognitivos: conocer, recordar, comprender, memorizar, etc.

Una vez concluida la primera etapa, se aprovecha el tiempo en clase para trabajar en equipos. Primero se verifica entre pares lo comprendido de los textos de estudio y los temas principales y secundarios. En clase se conforman equipos de trabajo. Esta instancia grupal tiene como objetivo poder establecer relaciones, comparaciones, análisis, detección de continuidades y rupturas entre estilos. Este trabajo ayuda a afianzar el conocimiento. Los estudiantes conversan sobre lo que entendieron de cada tema, realizan una puesta en común y practican la oralidad con lenguaje académico. Esta actividad necesita de una consigna. Se puede realizar una guía con preguntas o se puede solicitar que realicen un cuadro o mapa conceptual donde se atomicen los distintos componentes del objeto de estudio. En esta instancia, los estudiantes tienen que producir un trabajo evaluable. Al volverse evaluable, las actividades se resuelven con compromiso, cada uno de los integrantes procurará

que las respuestas sean coherentes, utilizando la representación gráfica e involucrándose activamente en el trabajo.

Esta vinculación de hechos con el contexto donde se produjeron nos lleva a subir un escalón en la pirámide de Bloom. El proceso cognitivo de esta etapa se encuentra en un estadio intermedio donde se construye un conocimiento de relación entre causas y efectos, entre procesos de crecimiento, sus antecedentes y debates de posturas enfrentadas. Se espera de esta etapa que los estudiantes entiendan la complejidad del diseño como producto cultural de una época.

La tercera instancia de trabajo es la colectiva. Involucra a todos los asistentes a la clase. Para esta instancia vale aclarar que la asignatura tiene anualmente aproximadamente treinta y cinco inscriptos, lo que nos permite trabajar en esta instancia en el formato taller. Cada equipo de trabajo es el encargado de explicar para toda la clase una de las consignas del trabajo práctico realizado. Esto se hace a través de la transcripción en el pizarrón y luego a medida que comienzan a explicar los temas y con guía de los docentes, se vinculan los mismos, se buscan establecer conexiones con las unidades anteriores y se toma nota de qué puede vincularse con temas de la próxima clase.

En este momento los docentes evalúan el trabajo realizado en equipos, se revisan las transcripciones realizadas y se puntúa según el grado de compromiso y comprensión. Se pide que el resto de los estudiantes participen en las respuestas de sus compañeros, completen o agreguen otras visiones, pregunten dudas, consulten la utilización de términos o la clasificación de imágenes.

La actividad intenta producir un cierre en el tema, despejar dudas y generar un clima de clase donde se participe de manera activa y los estudiantes consulten dudas. Con el tipo de preguntas que los estudiantes formulan se puede diagnosticar rápidamente el grado de comprensión del tema. Por lo general luego de esta actividad, el trabajo en grupo queda resuelto en la pizarra con el aporte de todos los grupos y las aclaraciones o correcciones de los docentes. Para esta actividad muchas veces se acompaña con la ejemplificación de casos donde se verifica la teoría estudiada. Se utiliza el proyector para pasar una serie de imágenes de muebles y de los interiores donde se encuentran y entre todos se repasan las

condiciones por las cuales se vincula a ese objeto con un estilo, con un periodo, con un autor, etc.

Esta actividad trabaja en tres escalas diferentes, la individual con un desafío cognitivo bajo; la instancia grupal, donde se clasifica la información se formulan hipótesis de vinculación de hechos y la instancia colectiva donde cada estudiante tiene la oportunidad de explicar al resto una parte de lo estudiado, acompañándose por cuadros o respuestas de elaboración propia.

Reflexiones de la práctica

Esta propuesta de trabajo creemos que repasa todos los grados de desarrollo cognitivo, nos permite estudiar todos los contenidos establecidos por el programa, y tiene una buena aceptación por parte del estudiantado. Sin embargo, no todos los temas son estudiados con la misma profundidad, lo que nos lleva a cambiar el cronograma y dedicarle mucho tiempo a la etapa grupal, donde los estudiantes no logran resolver las consignas o transcriben respuestas sin comprenderlas. Este tipo de situaciones son detectadas rápidamente en la etapa colectiva. Es en este momento de la clase donde se refleja la falta de comprensión con la confusa reproducción oral de la respuesta o en la falta de información en la respuesta transcripta en la pizarra.

En respuesta a las dificultades demostradas en el estudio de materias teóricas es que se decidió adoptar para cada tema importante un barrido por estas tres etapas de estudio. Esperamos como resultado que los estudiantes no abandonen el taller sin comprender los temas vistos, es en la última parte de la clase donde se sintetiza lo estudiado durante la semana, y se consulten las dudas.

Muchas veces los estudiantes se muestran pasivos y no consultan dudas porque sienten que ya aprendieron todo lo pertinente al tema, para estos se utiliza el proyector. Se muestran ejemplos de la vida diaria, fotos de interiores, de muebles, y abrimos una ronda de debate. Buscamos que los integrantes de los equipos identifiquen o relacionen la teoría estudiada con las imágenes seleccionadas. Este momento muchas veces da sentido a todo el tema estudiado, como dice Schön el demostrar la aplicación práctica directa de un tema teórico vincula inmediatamente

al estudiante con su quehacer profesional próximo, lo que estimula su aprendizaje y convierte este tema en conocimiento significativo.

Es entonces cuando realmente la asignatura cobra validez: cuando el conocimiento y la capacidad se vuelven inherentes al camino cognitivo que realiza el estudiante.

Cuando estos conocimientos se vuelven aplicables a la práctica.

La dificultad de la evaluación real del aprendizaje está en verificar que estas capacidades se apliquen directamente a la práctica, ya que no es posible corroborar que se utilicen estas capacidades en otras unidades curriculares.

Referencias

Bloom, B. (1977). *Taxonomía de los objetivos de la Educación. La clasificación de las metas educacionales*. Buenos Aires: El Ateneo.

Plan de Estudios de la Carrera Diseño de Interiores y Mobiliario. (2018). *Resolución CSDE y VE N° 046/2018 Resolución Ministerial N° 1340/2018*. Río Negro, Argentina.

Shön, D. A. (1992). *La Formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós.

Steiman, J. (2018). *Las prácticas de enseñanza – en análisis desde una Didáctica reflexiva*. Buenos Aires: Miño y Dávila.